

«COLOQUIOS DE *FUEGO Y RAYA*»: LAS CONSECUENCIAS
DEL PROTESTANTISMO

En la línea de la crónica anterior, que resume una serie de actividades y publicaciones en que el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II ha tenido parte determinante, casi al fin del año 2016 todavía dedicaba uno de los «Coloquios de *Fuego y Raya*» a discutir los libros antes citados, y reseñados en el presente número, editados por Marcial Pons. Tuvo lugar el 17 de diciembre pasado, ante un auditorio a rebosar y que planteó durante el coloquio cuestiones muy interesantes, algunas de ellas necesitadas de tratamiento monográfico en otras ediciones de los Coloquios. Además del profesor Miguel Ayuso, editor del primero de los volúmenes, traductor del segundo y director de la colección que los acoge, participaron en la sesión el escritor Juan Manuel de Prada y el profesor José Miguel Gamba.

Al contrario de lo usual en las presentaciones de libros, en que el autor suele hablar en último lugar, en este caso –habida cuenta de la naturaleza de los coloquios, distintos de las presentaciones– fue Miguel Ayuso quien tomó la palabra en primer término, para ilustrar a los presentes sobre la historia del Consejo de Estudios Hispánicos «Felipe II» y de las Jornadas Hispánicas de Derecho Natural, así como para explicar la trascendencia del tema. Recordó al profesor Elías de Tejada, fundador de las iniciativas mentadas, quien en su conocida tesis de las fracturas de la Cristiandad ponía en primer término la religiosa del luteranismo. Y evocó la reconstrucción del profesor Álvaro d'Ors de su propia trayectoria intelectual como un desarrollo de la idea de que los conceptos centrales de la modernidad son de progenie protestante. Finalmente, como en un elenco, enumeró los problemas de la secularización, Europa, el Estado, la libertad, la conciencia, el derecho subjetivo y el capitalismo.

Juan Manuel de Prada, a continuación, hizo un repaso de los dos libros, que juzgó complementarios, aconsejando leer primero el volumen del profesor Castellano para a continuación introducirse en el colectivo dirigido por Ayuso. Destacó que son textos serios y rigurosos y que, para objetivar al máximo el debate, han prescindido incluso de la escabrosa biografía de Lutero, que tantos elementos ofrece a la apologética católica. Se centró particularmente en el tema de la conciencia como demostrativo del

origen protestante de las tesis hoy triunfantes que hacen depender de un puro instinto subjetivo el juicio moral.

El profesor José Miguel Gamba, por su parte, se centró en otro de los aspectos, el de la libertad negativa, o libertad de espontaneidad, como prefiere llamarla, que conduce necesariamente, tarde o temprano, al nihilismo, y que radicó en los reformadores protestantes no tanto como padre sino como abuelos de las tesis contemporáneas.

En el coloquio surgieron asuntos como el de la escolástica española o las derivaciones artísticas del protestantismo, que sólo se pudieron esbozar y que quedaron pendientes para nuevos coloquios futuros.

En suma, una brillante sesión para afrontar un tema esencial.

HOMENAJE A VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE

El pasado miércoles 14 de diciembre, en Arequipa (Perú), con los auspicios de la Sociedad Peruana de Historia y el Consejo de Estudios Hispánicos Felipe II, se realizó un Homenaje al pensador católico y diplomático peruano Víctor Andrés Belaunde Diez Canseco (1883-1966) en la Biblioteca del Gobierno Regional de Arequipa al conmemorarse los 50 años de su fallecimiento. Esta actividad contó con el apoyo de la Centenaria Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro, la más antigua asociación piadosa de Arequipa, heredera de la Archicofradía de la Vera Cruz –cuyos orígenes se remontan a la fundación de la ciudad a mediados del siglo XVI–, de la que Belaunde fue miembro distinguido.

El homenaje consistió en dos conferencias. La primera, a cargo del profesor universitario y director de estudios del Seminario Arquidiocesano de San Jerónimo de Arequipa César Félix Sánchez Martínez, se tituló *Belaunde y la vocación del Perú*. Allí, se resaltó, su noción de peruanidad, que en sus propias palabras consistía en lo siguiente: «La peruanidad es, para nosotros, una síntesis viviente de la cultura hispano-católica y de los elementos telúricos y biológicos que existían en este pedazo de Nuevo Mundo que habitamos. La peruanidad no es yuxtaposición sino síntesis verdadera; y agregamos: viviente, para expresar que, en continuidad palpitante, fue, es y seguirá siendo». En esta síntesis, según Belaunde, el sentido cristiano de la vida fue el factor aglutinante, la raíz de la asunción de aquella síntesis creadora. Se resal-